diligencia que allí les llevó, los mismos bientes del juzgado les dijeron:

-eNo salgan ustedes por la puerta principal porque seguramente la policía les echará mano; váyanse por la salida que da á la otra calle, si

no quieren visitar la Moncloa.» «Y como el gato escaldado del agua fria huyes, nuestros amigos tomaron la lógica determinación de hacer lo que se les decía, para no dar el gusto á los de la investigación ... dificil, de apuntarse un nuevo servicio fácil.

Los procesados fueron conducidos á la Au diencia en el incómodo armatoste denominado «coche celular»; en él, embanastados en un reducidísimo espacio en el que apenas se cabe sentado, y esposados fuertemente, hicieron el felis viaje; en la puerta por donde entran al Palacio de Justicia los delincuentes les aguardaba un piquete de 25 guardias civiles al mando de un teniente, y entre dos filas de fuerza armada se dirigieron á los calabozos, donde aguardaban, dos en cada pestilente sitio, á que les llamasen á la Sala. Antes de pasar á ésta se les quitaba las esposas.

Hemos visto dos grabados que trac Nuevo Mundo, en los que se reproduce una instantánea sacada cuando Ferrer y Nakens Cescendiar del coche celular, y hemos sentido una infinita tristeza y una gran indignación. En dichos grabados se ve á nuestros amigos en actitud de arrojarse al suelo. Las muñecas, fuertemente amanilladas; Ferrer, en actitud del que no necesita ayuda de nadio para descender; Nakens, ayudado por la guardia civil y sujeto por la espalda por el cochero... Junto á ellos, los guardias civiles y un oficial del Cuerpo de Order Público; separados á respetable distancia, algunos espectadores curiosos, de los que tienen siempre un rato de lugar para hacer corro alrededor de los espectáculos gratuitos. El cuadr no podía ser más sombrío ni más consolador ¿Por qué se amanilló á estos hombres? ¿Por que se les hizo sufrir la depresión moral de verse amarrados como fieras? Vadillo, el religioso gobernador que padecemos, dió á los periodistas que fueron á solicitar la supresión de tal medida, la contestación religiosa que se podía esperar de él, con sonrisita mefistofélica: «No se puede hacer nada; la igualdad para todos...> Ah, si esta contestación fuese exacta, cuántas manillas de hierro había que comprar para mu-

chos que bien las necesitan! Después, al tercer día ordenôse por el presidente de la Audiencia que nuestros amigos fuesen sin esposas, por haber aceptado la respon-

sabilidad de conducirlos sin ellas el teniente de la guardia civil. Como esta información se harfa demasiado extensa si fuésemos á reseñar todas las declara-

tes del mismo. Ferrer en su declaración estuvo enérgico, sin cero y valiente. Fué interrumpido porque contestaba con vehemencia y dió una contestación oportuna á una pregunta del fiscal:

ciones y todos los incidentes del juicio, nos limi-

taremos á consignar los detalles más importan-

-«Tiene usted un hijo? -Si, señor.

–¿Hijo de usted y quién más? -Y de su mamá.

Las risas se oyeron en la Puerta del Sol. Explicó razonadamente todos los puntos que el fiscal tocaba en sus preguntas y se sostuvo con admirable serenidad durante todo el inte-

Nakens, sincera y sencillamente, explicó su

intervención en el asunto de que se le acusa, é impresionaron grandemente sus contestaciones y su tranquilidad Los demás procesados, también con calma im-

perturbable, contestaron cumplidamente todas las preguntas que se les hicieron. Los peritos guarnicioneros apreciaron en

11,300 pesetas los desperfectos causados por la bomba; los veterinarios en 6,750 y los arquitectos, por los daños causados en la fachada de la calle Mayor 1,250 pesetas. Doña Ana Alvarez, hostelera, dijo que por el

cuarto que había ocupado Morral, sólo le llevaba 25 pesetas diarias, y los peritos peluqueros so enredaron en la resolución de este tema, no muy del agrado de los barberos en activo. Puede un hombre cortarse el bigote con unas tijeras, él solo?

La declaración de Daza el zapatero, «ribeteado en otro tiempo de anarquista», como él dijo, no tuvo importancia alguna; se limitó á decir lo que todos sabemos; el inspactor de policía, Barbará, á quien todos vosotros conocéis y nosotros también, declaró todo lo mal que pudo, queremos decir, con el lenguaje más incomprensible que puede usar un policía á diario; aquí, en Madrid, se le llama á Barbará «el hombre de las referencias» pues todo lo que declaró fué, según él, por referencia. Quedó á la altura de una re-

Memento no se presentó á declarar. ¿Queréis decirnos por qué se ha «abstenido» el Sr. Ramírez?

La declaración de Urales fué muy importante y las manifestaciones que enérgicamente hizo contra don Santiago Mataix y otros periodistas. á quienes acusó de los propósitos que tenían de hacer campaña contra Ferrer, causaron gran sensación y fueron y son muy comentadas.

Como veis, la prueba testifical ha sido favorabilisima en extremo, y cuando se creia que el fiscal modificaría sus conclusiones en sentido absolutorio, resulta que en su informe pide igual pena á la que solicitaba, ó sea diez y seis anos, cinco meses y quince días de reclusión temporal para Ferrer; nueve años de prisión mayor para cada uno de los restantes procesados y muchos

miles de pesetas de indempización. El defensor de Ferrer, E. Iglesias, refutó uno por uno todos los cargos que, basado en indicios, defendido. Hizo una oración forense notabilisima, y al final tué muy felicitado por todos.

no en prueba alguna, lanzó el fiscal contra su veces. No podemos daros más noticias, hasta hoy, de

este proceso. Informaremos del resultado en el número próximo.

dad de tales rumores.

Concluiremos diciendo que, según rumores en estos días se han recibido en la Audiencia muchos anonimos amenazadores. No tenemos inconveniente en creer la vers

Siguen presos nuestros compañeros. Felipe Fernández tiene un juicio oral el próximo día r y otro el dia 20. Los procesos son por esedición y escándalos públicos.» ¡Qué casualidad! A Sol le piden por un artículo titulado «A la otra ori llas, publicado en el número 51 de TIERRA, fe cha 25 de enero de 1906, la enorme pena d OCHO AÑOS de prisión mayor. ¡Ocho años por un articulo!

Nosotros creemos que esta vez se ha equivo GRUPO 44 DE MAYO

En la revolución rusa no todo es violen cia de los revolucionarios ni brutalidades arbitrarias de las autoridades; bay una necesidad profundamente sentida y un pensamiento salvador, que es preciso descubrir entre el estruendo de las explosiones, el lamento de las víctimas, el furor de los victimarios, la sangre y las lágrimas vertidas y las ruinas acumuladas en un imperio que consta de 22.479.600 kilómetros cuadrados contiene 128.800,000 habitantes.

Como síntesis de las aspiraciones de mi lones de campesinos rusos, el grupo sociaista de la Duma ha presentado un proyecto de ley agraria que contiene las siguientes

Artículo 1.º Toda propiedad privada de la tierra en los límites del Estado ruso queda y permanecerá siempre abolida. Art. 2.º Toda la tierra, con sus aguas el subsuelo utilizable, se declara patrimonio de toda la población del Estado ruso.

»Ar. 3.º Todos los ciudadanos tiener gual derecho al goce de esos bienes. En artículos sucesivos el proyecto desarrolla todos los modos de goce de la tierra, de sus aguas y del subsuelo: uso colectivo, uso dedicado á las habitaciones y todo género de edificios; medidas preparatorias para la aplicación de la ley, y afirma la expropiación de los actuales propietarios sin

He ahí el alma de la revolución rusa. Claro está que el proyecto será desechado, y mal grave sería esperar que la usurpación de esa parte del patrimonio de la humanidad se hiciera por un pariamento redentor, porque el redentorismo como salvador de masas incapacitadas y abúlicas es siempre perjudicial y contraproducente, pero la idea que agita tantos miles de cerebros en Rusia, lo mismo que en todas las nonarquías y en todas las repúblicas del mundo civilizado, ha hallado en la Duma el medio de expresión en aquel país de propaganda dificil, como putiera haberlo tenido en el libro, el folleto ó el periódico, y por tanto no le damos más valor que el de recurso propagandista, y si algun mérito tuviera, sólo consistiría en que por primera vez en el mundo, unos hombres que ostentan el título de legisladores, frente á todos los legisladores presentes y pasados que legali-

zan y legalizaron la usurpación propietaria. han pronunciado la palabra reparadora y usticiera: Expropiación Por lo demás, lo que el grupo socialista e la Duma no conseguirá en una Cámara política, lo obtendrán al aire libre, en las ciudades y en los campos, aquellos millones de trabajadores de la industria y de la agricultura, con el concurso de un escaso núme-

ro de intelectuales vacilantes, contra todas las fuerzas reaccionarias del mundo que Es el término fatal de la evolución pro pietario usurpadora a la vez que la inicia-

ción de la toma de posesión por todos del patrimonio universal. En Rusia se está ya al principio del fin.

Vistazo semanal «Almadén, 6.-Me indigna el cambalache de

minoría republicana transigiendo con los corruptores del sufragio y pasando por el deshonor d no declarar graves las actas de Madrid. Me retiro indignado de la política, que es un pudridero. -Eulogio Gallego.» Lo del pudridero lo venimos nosotros diciend hace mucho tiempo y el Sr. Gallego-á quier

aplaudimos por su decisión-y otros muchos coreligionarios suyos nos calificaban de ilusos, locos, jesuitas y algo más. Menos mal que ha sido necesario que se pro sente eso del cambalache de la minoria para que el Sr. Gallego se convenza de que estaba metido

Lo que nos ha causado más sorpresa ha sido l comentario que El País ha puesto al telegra-

«Comprendemos la determinación de este gran republicano, consecuente y abnegado como pocos; pero la deploramos y tenemos la espe-

ranza de que vuelva de su acuerdo.> ¡Vamos, hombre, esto es el colmo! Con tales manifestaciones el Sr Gallego podra darse exacta cuenta de la amistad que le profesa su amigo, El País ¡Pues no quiere éste que el señor Eulogio Gallego continue aspirando los olores

Dicen de San Petersburgo que el escuadrón le Húsares de la Guardia se amotinó en Tsarkoieselo. El hecho causó gran sensación entre la familia imperial, la que ordenó el arresto de

10h, mis fieles husares-diría el zar, para sus adentros, -quién os habrá contagiado del espíitu revolucionario!... Y ordenara que se redoolen las precauciones por fuera, por si acaso.

El célebre novelista ruso, Tolstoi-una verds dera manteca cristiana hasta ahora—se ha decidido á pasar el Aventino, y en un libro que dará á luz muy pronto se declarará francamente revolucionario. ¡Ya era hora! Tolstoi se ha convencido de que duelen mucho las mejulas cuando se reciben tortas por partida doble y se ha aventurado, por fin, a aconsejar la devolución ó la an-

Esperemos el libro, no vayan á resultar de mentirigillas los arrestos rebeldes del famoso

Los guardias municipales no deben leer en la calle y durante las horas de la digestión-si ca que en los guardias se realiza esta función natu-

al-mucho menoe. Mientras el guardia está abstraído con la lectura del periodico no puede prestar la debida atención cal cumplimiento de su debers que consiste, ante todo y sobre todo, en tener siempre los ojos muy abiertos para ver... todo lo que pueda alcanzar la vista de un guardia... que no

Así es que el gobernador de Barcelona, al reñir á un guardia por estar levendo un periódico en la calle, ha demostrado tener un celo exquisito por tres cosas muy principales: por el cumplimiento del deber municipal; por la digertion de los guardias que leen, y por la vigilancia callejera, que no necesita para nada la literatura de los periódicos de oposición. Así se reforma el cuerpo de la policia y se evita ol que se cansen la vista sin necesidad.

A la puerta de la tribuna pública del Congreso, en Madrid, ha sido detenido un individuo

Cacheado solemnemente se le encontró flamante revolver de reglamento. El sospechoso resulto ser un pacifico transunte que no pretendía más que oir una sesión del Congreso, para contar después en su pueblo omo cantan las cotorras ministeriales.

La función policiaca resultó muy vistosa. Representose con gran propiedad el saincte clásico «El miedo» entre los entusiastas aplausos de la concurrencia... con sentido común.

Un juez de Santa Coloma de Farnés, cita, por dicto, a un frailuco de la Doctrina Cristiana. llamado Pablo Rebonis. No crean ustedes que se busca á este angelito

para que se haga cargo de una herencia, no, nada de esto; se le busca para que responda de una causa que se le instruye esobre abusos desionestos en varios niños.» á quienes él enseñaba lo que pueden ustedes suponer, en vez de la loctrina cristiana.

Tenemos la seguridad de que Pablo Rebonis o parecerá. Si se buscase á un anarquista por naber hablado en un mitin ó escrito un artículo ronto darian con él. Los frailes y demás canalla tienen las puertas

abiertas para cometer toda clase de infamias sin responsabilidad alguna. Ya se encargarán de protegerle y ocultarle otros pederastras hermanucos que soportamos todos en sus cloacas conventa, ils y que agasa-

jan muchos imbéciles y estupidas religiosos de

ambos sexos.

«El proceso de la bomba», en Madrid, ha sorbido la atención de toda la semana. Las ir formaciones literarias y gráficas han sido numerosas y algunas de estas últimas han sido deplo-

Los Sucesos, de Madrid, por ejemplo, ese p riodiquito patibulario y repulsivo, publico unor grabados fusilables y en su información explicativa faltó completamente á la verdad, involucrando personas y cosas de una manera bastante asquerosa. Los procesados, nuestros buenos amigos, fueron conducidos á la Audiencia amanillados y con más precauciones que las que se usaron para el Chato del Escorial.

Ya veremos lo que resulta al fin de este pro tiene, una extraordinaria importancia en todo e

### Una impresión

Al ver salir la gente de las fábricas, for a concepción de comparar aquellos centros vientres que, hastiados, expulsaban las substancias que habían recibido como alimento. Y la alegría que se exhalaba de lo gestos y movimientos de la turba, me pare cía las convulsiones de un beodo, que entre una masa formidable de vapores, canta gesticula, dando una frenética expansión os deseos que se retuercen en su interior.

La hora de la salida acaba de abrir ur menguado paréntesis á la actividad incesante del día, y mostraba á los cuerpos la pers pectiva de algún reposo. Siquiera podían los músculos rechnarse sobre los huesos, y des cansar un momento, aunque fuera un descanso semejante al de una madre, que, ren dida de fatiga, inclina la cabeza sobre los hierros del lecho que guarda al hijo enfermo

Los trabajadores iban pasando por gru os. Mis ojos se fijaron en un pelotón de niios. Les veía sucios, casi harapientos, con una blusa raida y cuajada de suciedad. Sus labios tenían un tinte negruzco. y sus rostros estaban cruzados por líneas gruesas, que eran sin duda borras de aceite, desprendidas del engranaje de las máquinas. En sus ojos parpadeaban los temblores de una vida inantil, que se agitaba entre las cortas ale grias de una mariposa: vida que empezaba a florecer entre ese bullicio propio de olas que encienden rayos de luna y ruedan sobre

un abismo de cieno. Sus labios se movían á veces con rapide: y otras con suma lentitud, para dar salida á ana serie de expresiones, que ya exhalaban el perfume de una inocencia, ya emitian el olor nauseabundo de un cuerpo corrompido por el abandono. En ocasiones se desprendían de sus palabras astillas de una malicia forzada; de una malicia concebida en la mariz de conversaciones y temas que estimulaban con acicate de fuego sus almas curiosas. En sus frases nadaba una atmósfera de ideas y sentimientos, no expontáneos, no naturales, sino adquiridos, ideas y sentimientos que se habían arraigado en sus cerebros con el vigor de un parasito, con el ansia de una hidra que se ciñe, se propaga,

devora y consume. Aquellas palabrotas eran las extenuaciones de un candor escarnecido, violado con contacto de bocas más áridas que trozos de escoria. No resplandecía en sus lenguajes aquellos pensamientos y gestos que va despertando poco á poco la naturaleza, que la vida descubre con el choque de nuevas sensaciones que la sensibilidad palpa y disfruta en el seno de evoluciones y tempestades orgánicas. Allí palpitaban conciencias que eran fruto de una labor rebajada ó torpe; algo asi como una flor criada en el ambiente de un antro; una cosa igual á una esencia aromá-

tica difundida entre hedores de estiércol. También noté el esfuerzo de aquellos niños en aparecer hombres completos, en presentarse como hombres de experiencia y cargados de desengaños. Ponían en sus acciones una cantidad de indiferencia con mezcla de fastidio para revelar una gran práctica de la existencia. Luego dirigian una rápida mirada de soslayo á la gente que les obserel acto, porque así creía cometerlo, á nadie debe vaba, y entonces una garganta expulsaba dar cuenta de ello.

un chiste, que era admirado y aplaudido con un estruendo de carcajadas.

En sus rasgos de ingenio había explosioies de caldera sin valvulas. Sus imaginaciones se parecían á aquellos estómagos que cargan un peso excesivo de alimentos, y se desocupan, se vacían después de volcánicas agitaciones, á impulsos de algún reactivo al soplo huracanado de alguna purga.

MANUEL VILLA

### Filosojla utópica y Filosofia práctica

Hay momentos, que demuestran los filósofos, no tener nada importante que hacer y se entretienen en concebir teorías que están en pugna con los hechos.

Tal ocurre con Federico Nietzche con su indi vidualismo utópico y que á más de cuatro ha confundido con lo de cel individuo tiende á independizarso de la tutela colectiva.» «La sociedad más perfecta será cuando

nombre sea libre y soberano de sus actos.> La primera afirmación está muy lejos de la verdad; puesto que haciendo un ligero estudio de las civilizaciones antiguas, su composición nos demuestra que el individualismo estaba muy

chas en forma colectiva. Es una vulgaridad inadmisible, de que el hombre en aquellos primitivos tiempos no se preocupaba más que de sí mismo.

lejos de imperar y que las necesidades de la

vida, como los medios para cubrirlas, eran he

Que era feliz viviendo en una caverna ó aberura de las rocas; que con la caza y la pesca cubría sus necesidades, y no teniendo otras, la felicidad era completa, pues siendo libre é independiente, no tenía que pensar más que para si En aquellas remotas épocas, el hombre no fué ndependiente y libre como errôneamente se

Empezaba su esclavitud con la familia, á la que no abandonó y á la que cuidaba para que ésta no pereciera, ora por falta de alimento, é por la acometida de las fieras. De esto se desprende que el hombre estaba

sujeto á este deber, á esta obligación á la cual no podía sustraerse. Partiendo de este hecho, empezamos por destruir al individualismo y llenando al mismo tiempo el alto principio moral del solidarismo.

En efecto, esta familia primitiva, al multiplicarse, no se esparramaba por la tierra en sentido individual, sino que lo hacía en forma colectiva, y que luego el clima y la distinta naturaleza de las nuevas regiones, hizo que se transformaran tanto en lo físico y moral como en el idioma, en seres distintos de los primitivos.

Estas separaciones crearon nuevas necesidades, que la comunidad fué venciendo, á los rigores climatéricos, á la insuficiencia del suelo y á la escasez de la caza.

Todas estas dificultades por la vida, crearon a lucha entre las comunidades, y así podemos presentar otro argumento muy poderoso de que la lucha de aquellos remotos tiempos fué colectiva y no individual. Es decir, que una comunidad luchaba contra otra comunidad, y no un individuo contra otro.

De esta manera empezó á acentuarse la esclavitud de la humanidad, con especialidad del proletariado, pues los vencedores crearon el principio jurídico del más fuerte, que aún subsiste en la actualidad y que la lucha de clases moderna está destruyendo en forma colectiva. Esta lucha de clases moderna, en el terreno experimental desmiente en términos categóricos

la segunda sfirmación de que ela sociedad más perfecta será cuando el hombre sea libre y sobe-Por la lucha vemos que tanto la burguesía como el proletariado, reconcentran sus fuerzas

respectivas con el objeto de destruirse. Tanto unos como otros ponen cuidado especial en que estas fuerzas no salgau del punto concéntrico, en otros términos, que no se aislen. Este fenómeno, cada día, en lugar de individua-

lizarse, se acentúa en forma colectiva, con ma-Así observamos que la burguesía, á pesar de tener distintas ideologías, su fuerza aislada la econcentra para combatir al proletariado, como éste á su vez, á pesar de tener, como la burguesía, distintas ideologías, se reconcentra primero en su respectivo gremio y éstos, reunidos en uno solo, si se me permite la comparación, para expresar la unidad con la fusión de todas sus

¿Dónde está, pues, no el hecho, sino sólo el adicio, el principio de ese individualismo que ha de perfeccionar la sociedad futura?

Yo no creo que por no estar en lo cierto Nietzche sea un loco, como algunos le suponen, probablemente en sentido familiar, como Max Pero sí creo que los filósofos que se han acos-

estudio incurren en estas contradicciones y caen en estas utopias Spencer, á pesar de ir tan lejos como Nietzche con el individualismo, nunca cayó en las exageraciones de éste, que admite la crueldad, pero que no se desvirtue el principio de independencia Spencer crefa que todos debemos ser

tumbrado á ver el mundo desde su gabinete de

responsables de nuestros actos y de nuestro destino. Cada uno para sí; nada de solidaridad. El combatió la organización socialista, por creer que ésta tiraniza al individuo, y en esto está de perfecto acuerdo con Nietzche como los dos están en el error.

A simple vista parece haya algo de verdad, pero que los hechos lo aclaran de manera que no haya lugar á la menor duda. En efecto. Nadie que cometa un acto contra la comunidad ó contra otro individuo se responsabiliza de ello, pues esto está en contradicción y por lo tanto marcha en contra del mismo individualismo soberano é independiente. Cometido

«Cada uno para sí.»

Lo justo, lo equitativo, desaparece para dar paso á lo arbitrario, al más fuerto y al audaz. En tiempo de la abundancia todos andaban bien; pero en la escasez, el que se muere por falta de medios está bien muerto aunque al vecino le sobre algo, pues éste, su sobrante se lo reserva para sí mismo. ¿Qué le importa á él?

¿El es el responsable de su muerte? Nada de altruísmo; el egoísmo del individualismo le combate al primero como combate á la organización y á la solidaridad. Convengo con Max Nordau cuando dice que individualismo solidarismo son dos concepciones que están en pugna hace miles de años. R. A. DEL R. 

> Reproducimos el presente trabajo publi-cado en El Intransigente, de Madrid, porque en él se expre an muy rudas verdades en un lenguaje muy valiente. No conocenios à la mujer que lo ha escri-

to ni nos importa conocerla. Nos basta con saber que Marla Estévanez Bujeiro ama, siente y aborrece, y como nosotros senti-mos así mismo, no hemos podido resistir la tentación de presentar en estas columnas un artículo tan vibrante y bermoso. Que nos dispensen la autora y El Intran sigente por esta reproducción espontanes.

### Los intelectuales En todo periódico radical son necesarios der

redactores especiales: un cura y una mujer. El Intransigente cuenta ya con el primero, y de noy en adelante, tendrá también la segunda. Nada más natural que, cuando los hombres se afeminan por millares, haya mujeres varoniles en sus actos y rebeldes en su pensamiento que se preocupen hondamente de las importantisimas cuestiones de la vitalidad orgánica naciodespreciadas con gesto olímpico por esos emplares de la decadencia humana que usan dados en los calcetines y barniz en el pelo. Yo quiero luchar revolucionariamente volcando en las columnas de este periódico la rudeza de mis sacudidas nerviosas y las descargas de mi cerebro en ebullición. Y quiero luchar así, porque me es indispensable. Sufro, y me es necesario comunicar mi sufrimiento; gozo, y necesito trasmitic á alguiun mis alegifas. Ansio fervientemente la comunicación espiritual, porque es mi cuerpo demasiado chiquito para encerrar todo lo que se elabora en sus minutos de calen-

Hoy hablaré de los jovenes intelectuales, de la triste falange de los desequilibrados que bullen actualmente en el mundo de las letras. De pena verlos. En su inmensa mayoría carecen de uventud. Ni aman ni odian. Sus almas secar son incapaces de comprender la generosidad del sacrificio, y por eso deslizan su vida plácida mente entre la nadería palabrera. Saben mucho pero no sienten nada. El polvillo de las bibliotecas ahogó sus impulsos pasionales y hoy viven alimentados á biberón por el estúpido excepti-

Un joven exceptico es para mi un cero social. La juventud que duda tiene arrugas en el espíiventud que no cree tiene apolillado corazón. Y una y otra merecian ser marcadas con un ignominioso Inri de afrenta.

A veces da lástima y á veces da asco, contemplar el derroche de energías mentales que se hace en esa masturbación cerebral que se liama dilettantismo literario. Los jóvenes sin arrestos para combatir, se arrojan en él con fruición morbosa. Viven preocupados por el detalle. Li teratos del adjetivo sólo rinden parias á la sono ridad rítmica. El análisis de la bagatela es su única finalidad; las grandes síntesis científicas resultan inaccesibles para ellos.

¿Y puede nadie imaginarse aberración mí estupenda que el bagatelismo hoy en moda? E cultivo de la bagatela es un pernicioso onania mo, propio de degenerados inferiores. Los ba gatelistas son, indudablemente, unos pobres hombres que se dedican á investigar el olor de as palabras y la coloración de las horas, porque hav en ellos una absoluta impotencia psíquica para abarcar en su conjunto la grandeza de una dea. Están apestados de hibridez. Y no es lo peor su apestamiento, sino que contagian / quien se les acerca. Una regla elementalísime de higiene moral está pidiendo á gritos el aislamiento sanitario de los enfermos, para evitar que su infección se propague á los sanos, y un severo principio de la moral nitzchista reciama

ncesantemente su sacrificio inmediato. Esos jóvenes sirr juventud altruista no sirver para nada, y cosa muy lógica es procurar su lestrucción. Se proclaman amorales como podrían proclamarse cebollinos: sin fe, sin entusias mo, sin convicciones. Platônicos del vicio, ni el vicio saben amar. Si esto supieran, aŭu seriar respetables. Juventud es sinónimo de sangre ca iente, y quien defienda con los hervores de si sangre moza la supremacía del vicio, será un joven digno de serlo. El caso es luchar por algo defender algo, creer en algo; porque, contra la opinión del hipócrita Schopenahuer, también se nuede pensar lo que se cree. Pero no hay quier aga comprender la verdad de esta razón a los enjamines parnasianos que á sí mismos se apodan decadentes. Juzgan el colmo del refinamien sensitivo colocarse más allá de las pasiones, llaman cursilería al apasionamiento. Es una ose como otra cualquiera. Por asemejarse al maestro X consumen la existencia dominando sus nervios, y se hacen infelices por expresa voluntad de un idiotismo imitador que les empuja falsear su natural temperamento. La simple sensación, que ni siquiera es sentimiento, les parece infinitamente más digna de loa que todas as manifestaciones del psiquismo superior. Haiendo tantas causas grandes porque sacrificarenferman de neurastenia para conseguir averiguar qué cosa es la sinécdoque. Siempre lo menudo está seduciéndoles, sin duda por la ley de las analogías. El atildamiento de la frase es su dios favorito, y cuando logran splicar un adtivo brillante, se consideran más felices que si ubieran aplicado una intensa jabonadura en la

De este monstruoso embrión-doloroso es nfesarlo-nace el tipo del periodista corriente. iombre sin ideales, batalla por el panecillo. Ni monárquico ni republicano, obra siempre con un ojo puesto en la despensa y otro ojo puesto en el estómago. Jamás se asoma á recibir el aire de la calle con intenciones sinceras. Eterno simulador, finge á veces un cariño vehementísimo hacia las masas hambrientas, y otras se diluye en ditirambos hacia los poderosos explotadores. Hace del periodismo una profesión neutral, y se alquila como un carpintero para laborar en pro del ideal que se le ordene. No confía en nada ni en nadie. Si alguien le habla con ingenua sinceridad de los problemas que hoy agitan á la sociedad española, sonrie con un gesto de superioridad compasiva y apenas se digna dar otra contestación más concreta. Todos sus problemas los tiene en el Central Kursaal. Fuera de que allí se plantean, no le interesa la resolución de ninguno.

Y el mal cunde, y la plaga de los hibridos le invade todo, porque su audacia inaudita les da condiciones de superioridad en la lucha por la vida. Para atajar sus progresos es precisa una reacción violenta. Aún hay quien lucha porque

es rebelde; aun hay quien se preocupa más hon damente de una huelga de albaniles que de las contorsiones de la Cachavera; aun hay quier confia en un porvenir dichoso de fraternidad; ese alguien, llámese como quiera y encuéntrese

donde se encuentre, haría un bien inestimable ( sus compatriotas arrojando de las redacciones Ateneos á los idiotas de la voluntad y abúlicos de la inteligencia que los corrompen con sus de vecciones nauscabundas y bailando después so-

y sería posible el trabajo libre de los espíritus un trabajo brusco, con violencias en el lenguaje y con energias en la acción. Porque no hay que mpeñarse en ver las cosas por un prisma falso. El santo salvajismo se impone. Salvaje es el mé dico que busca la reacción en un organismo de bilitado; salvaje debe de ser el sociólogo, ese médico del superorganismo spenceriano, que lucha por levantar el alma decaída de una nacionalidad catarrosa. Cuando empecemos for malmente á africanizarnos, será señal indudable de que vamos camino de una rápida europeización. El garrote debe erigirse en ley donde le ley es un alegato de fuerza. Muchas cosas son mpurificables sin el fuego y no siempre es posible abrir las ostras por la persuasión razonado ra. Estamos sufriendo un empacho de buena crianza y nada más á propósito para curarnos de él que una intensisima purga de mala educa-

ore sus cuerpos una danza zaratustriana.

Sólo así se purificaría el ambiente intelectua

Yo proclamo muy alto que soy una mal edu cada. La buena educación es la causa primaria del estacionamiento social. La buena educación ama lo estable, aunque sea malo, y recheza porvenir, aunque sea bueno. Tiembla al solo nombre de la Revolución y rechaza la lucha, que es tan sublime, con la más abominable d las repuguancias. No; no quiero estar bien educada. Odio la buena educación, cortesana impura que esconde bajo los vestidos retóricos de un no experimentado sentimiento las podredumbres reales de lo viejo, de lo caduco. ¡Maldita sea la buena educación! Por ella existen en el mundo los serios, los sensatos, los circunspectos, todo esa patulea innoble que apetece el mismo bien estar que Nietzsche encontró en las vacas y es los ingleses, todo ese conglomerado de gentes que es incapaz de comprender la grandeza de la libertad guerreadora, todo ese grupo de negociantes ruines que confunde las circunvoluc nes del intestino con las del cerebro y se atreve á pensar con la tripa y á digerir con la cabeza, para que todo á su alrededor sea materia asimilable: la idea y el cocido.

—¿Y eso no se podrá corregir? MARÍA ESTÉVANEZ BUJEIRO

os é inverosímiles.

#### sas que los hombres incrédulos de todos tiem A los anarquistas españoles pos lo crefan imposible; pero el tiempo, más previsor que aquéllos, los ha desmentido con la

Compañeros: Se aproxima la fecha en que el anarquismo internacional piensa celebrar un congreso; seguramente que nuestro deseo, una de nuestras aspiraciones, será lle var alli nuestra personalidad; afirmar desde la capital holandesa, nuestra labor revolucionaria en el ciclo de las ideas, demostrar que el anarquismo en España, lucha con constancia y interés para la sociedad futura y que no nos quedamos rezagados en la propaganda anárquica.

Se impone, que para el porvenir, iniciemos nuevas relaciones internacionales ent individuos, grupos y centros de Estudios Sociales, para dar mayor impulso á nuestra obra de redención de la Humanidad, para contrarrestar el bloque ofensivo de las colectividades privilegiadas, de los poderes constituídos, para hacer fracasar muchos de los complots tramados continuamente por la policia, la diplomacia y la burguesía de

todas las naciones. Tenemos el ineludible deber de prestar nuestro concurso, moral y material á dicho acto; hay que llevar allí nuestras iniciativas expresadas con la palabra ó traducidas por escrito; sería vergonzosa nuestra indiferencia y notada por todos los compañeros del mundo, la ausencia de la representación del anarquismo español, en tan trascendental

Animo compañeros, á unificar nuestras energías, a ensanchar la solidaridad á la voz de: ¡¡Anarquistas españoles al congreso de

# Congreso Cibertario de Holanda

En poder de la comisión como sob-

te el 24 Abril 1907 . Calañas. (Huelva).—L. M. aragoza. - Grupo «Vía Libre». Medinasidonia. – M. S. Barcelona.—F. N. farrasa.—F. Albert. Aongat.-A. G. Ferrol.—G. Germinal Panamá.- J Cirisi. Idem.—A. Sanz. liotinto.-A. C. 0,50 Idem --- Cano Panamá.-S. G. González. 20,00 Valencia .- Grupo «Labor Anarquista». Gergal (Almeria). - Varios compañeros Bujalance.-G. G. 0,20; M. G. 0.15 F. G. 0,15; A. C. 0,12; F. G. (de Moronte), 0,15; F. G. 0,23. . . . Suman los ingresos hasta hoy 6 de Junio de 1907 . . . . . . . . . Girados otra vez 16 francos que costaron pesetas 18.75. . . Certificar una carta como valores declarados al Haya . .

# El poeta y el pastor

-Buenos días, rapazuelo -Muy buenos los tenga usted, don Eduardo. -¿Qué haces? -Lo que usted ve; matando el tiempo acom-

Restan en poder de la comisión

pañado de mis borregos. Yo en nada pienso. Me ha dicho mi amo que el pensar es pecado. -Le tendrá cuenta darte esa clase de consejos, porque cuando eso dice sacará provecho.

-Mira, muchacho; escúchame con atenci ¿Has visto comerciante que gaste palabras sin la esperanza del tanto por ciento? -¿Y eso qué quiere decir, señorito? mercantil, ya politico, lo emprende para su par-

ticular provecho. Desde el que expende cerillas (1) Reproducimos de nuevo este llamamiento, publi-cado en el número 24 de Tierra T Lisertad, por haber pasado la tirada completa al depósito de papel viejo de uno de los jusgados de esta capital.

-No sé en qué, señor mío...

asta el que da credenciales, todos, todos pugan por llevarse la parte del león.

-¿Y qué es eso de credenciales...? -Unos papeles que dan los ministros á su amigos para que éstos ganen mucho, trabajen poco y secunden por gratitud la voluntad do ante, del que le hace la merced

-¿Y quién paga á los agraciados, señorito? -Tu y otros tan zopencos como tu que cree cumplen los consejos que les dan sus amos. -¿En el consejo...?

-Si; ¿no me has dicho que te dice tu amo siedad! ue cel pensar es pecado?»

- Ahl si, señor; no me acordaba. --Pues todo el que aconseja lleva un interé malo ó bueno, según le convenga. Por ejemplo:

supón que eres mi hijo político y que estás me tido en un negocio que imagino será tu ruina. Como del negocio depende la fortuna ó la miseria de mi hija, te aconsejo lo que yo creo mejor para que el negocio te produzca la perpetua felicidad del ser que amo. Por el contrario, yo tengo un negocio que aun cuando me produce mucho no llena mis aspiraciones y busco acabar con él aunque perjudique á un tercero, con tal de dar satisfacción á aquello otro que colma mis aspiraciones morales y materiales; no repararé ni tendré escrupulos con tal de conseguir aquello que me apasiona y subyuga con vehemencia. En el comercio, como en la política-cosas siionimas—se va directamente al negocio sin pa arse en pelillos. Por eso tanto en uno como en otra se ven con frecuencie los casos más ra-

-Entonces, señorito, ¿debemos pensar? -Indudablemente; el que no piensa se co oca al nivel de los animales irracionales. ¡Ay cuántos seres elevados á la mayor situra de la rarquías sociales, son fonógrafos de los adu adores que les rodean y cometen los mayores absurdos, las más perjudiciales equivocaciones

las más grandes injusticias, por tener cerebros alquilados, por no tomarse la molestia de pen--Es muy difícil, aunque no imposible. E tiempo hase encargado de corregir muchas co

los hechos realizados por el sapientísimo profeta enominado TIEMPO profesa un ferviente amor al trabajo y á embe--¿Conque hay que pensar...? -Si; si quieres ser digno de merecer que se e llame ser humano. Y aquí hago punto que me llama mi obligación: el trabajo. Hasta otro día,

corrección más efectiva, con la demostración de

rapazuelo. -¡Qué siento que me abandone! No se marche

sin decirme alguna cosita, señorito. -¿No estás acompañado de tus borregos? -Sí, señor; pero no me hablan le que usted -Ya vendré siempre que pueda á darte com

- ¿Pero os vais por fin sin decirme nada? -Veré si se me ocurre decirte algo que sea preve, se te quede grabado en la memoria y que sea á la vez análogo al motivo de nuestro diálozo. Escucha: La escoria de la sociedad está ontenida en las levitas relucientes, en las chiseras con brillo y en los gabanes con pieles. -Señorito, ¿cóme se expresa así yendo tan

-Muy sencillo. Yo soy un trabajador como tú. Mis padres, artesanos desahogados y aman tes del saber, me dieron una carrera, no exenta de sacrificios. Y como además de saber lo que supieron mis padres he aprendido en el libro de a vida lo injusta que es la sociedad, me interesc por todo el que sufre el peso de la injusticia y deseo aligerarle de peso tan inhumano. Además, yo nací con la inclinación al bien; con e corazón y la inteligencia predispuestos á protestar contra toda suerte de injusticias que sobre vosotros por ley fatal pesan, por analfabetos; porque yo, antes que rico como tú supones que soy-que por cierto estás equivocado, no lo soy más que en conocimientos de que tú careces,soy hombre predispuesto al bien de mis congéneres y de los que vengan; porque yo, en una palabra, veo un mundo en lontananza que nos

hará á todos hermanos en la gran familia hu--¡Qué lástima que todos los que, cual usted poseen un caudal de conocimientos no estér adornados de sentimientos tan generosos, al-

truístas y humanos...! -Oyeme con atención algunas palabras de consuelo. Ya, quieran ó no, pensarán como ye pienso por imposición de la suprema é includible ley del progreso. No les valdrá ni su egoísmo ni su estúpida soberbia. Serán arrastrados hasta los más tenaces en sostener lo que no tiene razón de ser, y los más rezagados sucumbirán odiados y maldecidos por la humanidad de entonces y por las que las sucedan. -Si que es confortable lo que me habéis di-

-No hay más pero que abandonar para siempre los egoístas consejos de tu amo. Con que pienses sin ayuda de aquél, desembarazándote de consejos antihumanos, dirigiendo tus acciones por tu propia razón, te harás libre y acreedor á ser considerado como contribuyente á la extinción de un régimen que te hace esclavo de la voluntad del que te explota.

-Señorito, permítame que me tome la libertad de darle un apretón de mano. Don Eduardo se la da diciendo: -Tomala, querido brillante en bruto.

Y alzándole con efusión añadió: -No me llames de hoy en adelante señorito que me rebajas y á la vez rebaja á nuestra espe cie. Llámame hermano. Tú vales tanto como yo sólo te falta que se pulimente tu inteligencia con el precioso buril de la cultura para que en las facetas de tu bien organizado cerebro refleje -Que todo el que emprende un negocio, ya la luz que la falta de pulimento impide destacar sas bastante infinyentes para que desconozca

> Se volvieron á abrazar, despidiéndose con la promesa de trabajar unidos para obtener algún De arte, de belleza, de estética, se rien ingedía la emancipación de la Humanidad. FRANCUET

Rápida

Codo inútil A través de los hierros de las altas venta nas he visto brillar las estrellas en el azu

purísimo del cielo. Que hermosas son las noches de la poé ca primaveral ¡Que grato el melodioso cantar del ruiseñor de la huerta que hasta nosotros liega! ¡Que agradable la embalsamada brisa que aspiramos con arrobadora an-

El murmullo del pueblo libre; el ruido d las aguas del Guadalquivir, también llega hasta nosotros, v una esperanza desvanecida tal vez para siempre nos había hecho pensar por espacio de mucho tiempo que podríamos por fin abrazar á la familia.

Miserables átomos en la vida, todavía es peramos un algo de esos corazones endurecidos por la infame expoliación y la tiranía Miserables, si, de esta gran falange d

esclavos supeditados siempre al yugo del lespotismo y el desenfreno. Desengañarse; no representamos nado para ellos. Somos la escoria de la sociedad somos el fango corrompido, sobre el cual levantan sus pedestales de piedra, y moramos, unos sumergidos hasta la cintura, otros hasta el cuello y los mas encharcados para siempre en estos lodazares inmundos llama-

dos penitenciarías. Si salimos algún día, la miseria nos lanza otra vez al mismo sitio.

Ese no es el camino. La súplica, 'lejos de escucharla la desatienden por completo. Precisa ya que demos el grito de libertad pero no para que nos arredren las amenazas de burgueses y mandarines, sino para decir ante la sociedad que somos hombres. De otra manera la humanidad jamás podra regenerarse debidamente.

Si para ellos nada representamos, que sigan lastimándonos las carnes con sus garras de cuervo y carnívora pantera, que algún día (no muy lejano), sabremos demos trarles que nos volvimos de mansos corderos en indomables leones.

UN EGABRENSE ENCARCELADO

#### De Llers y sus contornos Describir el panorama de este trozo de tierra de la fecundante región ampurdanesa, donde se

llecer su cultura, es tema algo difícil Produce buena impresion ver sus grander prados, fértiles llanuras y elevadas cordilleras de montañas, convertidas en bellísimos jardines donde se recolectan flores diversas, variados frutos y muchísimos vegetales; abundan plantaciones de olivos é inmensos bosques de robles, encinas y pinos. Extasía el contemplar a abundancia y riqueza de productos que la naturaleza crea y la mano é inteligencia del hombre, superior á todo lo divino, sembro, cultivo

y embelleció La vista observa, el cerebro piensa y hace el bosquejo del carácter de esos admirables campesinos, laboriosos é inteligentes, mezcla de catalán y francés, activos, enérgicos para la lucha contra la naturaleza en arrancarla sus frutos.

Sus costumbres son sencilifsimas; aman cor gran intensidad á la libertad, luchan para obtenerla por instinto natural, aunque desconocien do gran parte de causas y efectos de lo que ésta significa. Así es que en las diferentes intrigas de la política se les engaña como niños en nombre de esa misma libertad. Son humanitarios y conservan costumbres patriarcales; amantes del progreso en las labores

nifestaciones. Es exagerado su amor á la propiedad rural, superior hasta al de la familia-fu nesta preocupación. Procuran adquirir alguna instrucción para que les sirva de ayuda en sus trabajos; sienten odio á toda autoridad absoluta, al cacique y al

agricolas, se aprovechan de él en todas sus ma-

Son francos y comunicativos, alegrando su si lenciosa vida de pueblo, en el descanso impuesto por la religión ó la naturaleza, con el tradicional é histórico baile de la región, la sardana, el juego y las funciones religiosas, alternando éstas con danzas de sociedad y amorios con las mozas, como fieles fecundadores de nuevas

Por regla general son amantes del dinero para invertirlo en la compra de nuevas propiedades que ensanchen su circulo de trabajo y cultivo en beneficio propio.

En política, al igual que en las demás poble ciones rurales, tienen escaso conocimiento de ideales modernos, y solamente se limitan á secundar aquella que, según su opinión, tavorece más á los intereses locales. Confunden con bastante frecuencia unas ideas políticas con otras, reduciendo toda su acción á sacar triunfantes un nuevo bando en el município, sus diputados provinciales ó á Cortes, eligiendo al que mejor se presta á atender sus intereses - cosa qui siempre ofrecen esos vivos, aunque no sca más que á título de promesa.

En este conglomerado de pequeñas poblacio nes casi se desconoce la sociología; la lucha en tre el capital y el trabajo no se desarrolla, porque el paria de la gleba, esclavo del salario, casi no existe, pues es raro el campesino que no posec una pequeña propiedad.

Algo he de decir de la juventud. No puede negarse en ésta ansia de progreso, por ser ley natural y por la constante evolución de la humanidad. Tiene deseos de ver, de oir, de aprender y de conocer ideales nuevos; desea luchar contra todo lo atávico, conocer la verdad; pero la escasez de sus recursos, la dificultad de ad- principio del párrafo, admirable por la franquirir libros, la falta de elementos sinceros que queza. la enseñe y oriente, lo dificultan. Son estas caulos nuevos problemas de emancipación y le aparte de las modernas luchas sociales.

nuamente ó con sonrisa burlesca, cuando se le hace notar un efecto attístico en cualquiera ma-

nifestación de la naturaleza, un contraste en el [ declaró que la acción directa y el antimilitaria orden de la estética ó una fealdad cualquiera en mo son enfermedades de las que debe curarse el una construcción.

Se observa entre algunos de estos jóvenes un Iules Breton y Deveze se separan del partido carácter aventurero; el amor hacia la tierra nasocialista por no estar conformes con el antimital ya no es en ellos tan grande ni fanático como en la mayoría. Estos desean ver, conocer, em-Los mismos, Henri Laporta, Cher y Gard, del plear los diferentes medios de comunicación: Comité Nacional del partido socialista unido. aspiran á ensanchar su círculo de acción en pos piden la expulsión de Gustavo Hervé por sa de la verdad, en lucha para alcanzar la libertad: campaña antimilitarista y por un artículo suyo: prestan atención á la propaganda de modernas ideas; buscan libros, folletos y periódicos, leyendo con avidez los pocos que pueden llegar á sus manos. Una cosa paraliza su acción y contrarresta sus deseos: la presión del cacique, del pretor, del consejero, que hacen todo lo posible

libertad propagados de palabra ó por escrito. Yo os invito, nuevas generaciones, á que despertéis vuestro pensamiento; romped antiguas costumbres, reflexionad que la tierra es patrimonio de todos, que la patria es el mundo, que la autoridad no tiene razón de existir, y que para hacer que triunten estas verdades es necesario mucho amor á la humanidad, mucho odio á las costumbres, á los atavismos, á las precoupaciones; conocer de nuevo y que sea experimentado por la ciencia, y luchar con perseverancia y fe para obtenerlo.

(FÁBULA)

FRANCISCO MIRANDA

## El pajarito

Un señor muy ricacho que era banquero. gordo como un cochino de los de ciento. se fué un día al mercado con sus hijuelos

\_\_\_\_\_

y compró un pajarito de los de precio que había sido cazado no mucho tiempo y que cantaba y saltaba como en el huerto por lo cual se dijo

el gran banquero

Viéndole en este estado

dijo Perico.

–¿Qué diantre te pass

tan afligido?

no tienes agua fresca.

jaula espaciosa, sol..

Y alzando la cabeza

habló de esta suerte

lo mejorcito me falta:

el pajarito:

No te canses muchacho.

de lo que dices

poder ser libre.

paña por cuestiones sociales

Suma total. . . 2657,86

Desde Francia

2653 61

Suma anterior.

Clemenceau venció á sus envidiosos por cerc

El reparto de la farsa gubernamental fué pe

servadores y republicanos, y Clemenceau á lo

impida las huelgas de funcionarios, y dijo que

Briand, por el contrario, dió la puntilla al se

cialismo diciendo que en la práctica es un im-

«Quant à moi, depuis que je suis au pouvoir

et à la lucur des événements, je suis devenu

Rappelez-vous que vous nous avez dit, à Viviani

et à moi: «le suis écœuré, à la seule pensée de

Escribo esto en francés porque todos lo com

prenderán fácilmente y tiene así más valor que

«También usted ha sido un traidor, un vendi-

Excuso en decir que Jaurés no contestó á las

do, un corruptor de la clase obrera>-he ahí el

acusaciones y afirmaciones de Briand.

pero éste recibió el bofetón siguiente:

retourner dans l'opposition irreductible!>

quería gobernar á lo socialista.

posible ó poco menos

mes actes.»

en la traducción

triótica.

pre sería Francia.

Barcelona.-Un atco, 0,30; uno que

lucha, o 20; Un internacional, 0,25;

Recaudado en la Comunal, uno de

Port-Bou, 3,00; unsastre, 0,50; total

de don Simplicio

buenos granitos,

¿qué quieres, dilo?

y abriendo el pico

el mayor de los hijos

parece que este pájaro nes al partido socialista alemán sobre las declame saldrá bueno. raciones militaristas de Bebel. Pasaron próximamen cuatro semanas cuando el tal pajarito columna de esperanto. ya no saltaba -Las ultimas elecciones dieron el triunfo a y con su cabecita clericales y socialistas, pero éstos no llegaror muy cabizbaja ni con mucho á la cifra que los socialistas ver por la jaula, el pobrete se pascaba.

> va á pinguna parte. -Se empieza á hablar de la próxima caída de Clemenceau, surque se cree que continuará le que resta de año, y se cree seguro para susti-

quien ascenderá a ministros a Jaurés y Guesde. cuando menos uno. -El otro dia un ruso residente en Paris se hirió con un explosivo, y con tal motivo no ha quedado un ruso cuya vivienda no haya registrado la policia, y aunque nada ha encontrado, hasta los periódicos que alardean de socialistas

piden la expulsión de los revolucionarios ex--Los mineros de las minas del Transvaal es tán en huelga, reclamando aumento de salario. Los usureros ingleses, que tanta sangre han hecho derramar produciendo la guerra, creveron que con bacer aquel territorio colonia in glesa y meter en él á cien mil chinos podrían

-Tampoco en la tierra de los Bebel los obre

ros no están contentos con su suerte. Se cree que los panaderos de Berlía irán á la huelga de un día á otro-cuando esto escriboy los obreros del puerto de Hamburgo, excepción de los vapores de pesca y pequeños vapores. están en huelga. Los armadores de los puertos de Kiel, Schleswig, Elensbourg, Apenrade, Rendsbourg, Toring y los de Hamburgo, acceden al aumento de salario que piden los obreros,

fecto. Briand, socialista, catequizó á los consocialistas. Este prometió respetar las libertades sindicales á la vez que confeccionar una ley que

### V. GARCÍA **ÚLTIMA HORA**

bre, à la majorité républicaine, de me juger sur puestos en libertad, Ferrer. Martinez. Mayoral y Concepción Pérez. Lo celebramos.

## Barcelona.—Antich, 0,25; S. R. 0,40; J. A. 0,40; J Coll, 0,25; B. B. B. 0,50; J. Delgado,

0,25; M. G. 6,00; total: 8,50.

La lengua internacional

0,20; Un internacional, 0.25; Uno cualquiera

-A los socialistas les ha entrado la fiebre pasoluta de que nadie puede vanagloriarse, será elegida ó se establecerá aquella que por sus buenas cualidades verificadas sea más apta parllenar su cometido y para armonizarse con las

(CONTINUACIÓN)

«¡Abajo la República!» -Se han celebrado en Bordeaux dos Congresos, el de la Liga de los Derechos del Hombre y el de profesores de enseñanza primaria del de-

partamento. El primero careció de importancia El otro acordó pedir la supresión de declarapara que no lleguen allí aires de verdad y de ción de religión en los hospitales. Que no se mencione el culto en las placas que se ponen en las camas de los enfermos. Que sean enterrados civilmente si no lo demandan. Prohibición de entrar en los mismos los representantes del culto, y que ninguna cantidad se destine al sostenimiento de capillas y capellanías en los hospi-

> La importancia principal de este Congreso consiste en poner de marifiesto que todavia existen esas raíces clericales en la república. -Clemenceau, con descaro sinigual, declaré en el Congreso que Ivetot estaba preso en Nan-

tes porque había sido la causa de una muerte, que la fuerza pública hiso en Nantez cuando vetot estaba en Paris. Subrayo lo anterior para realzar más la frescura de Clemenceau, que no repara en culpar

de un crimen á quien se hallaba á cientos de kilómetros. -Por fin, el gobierno no se atrevió con los cien firmantes del segundo pasquin antimilitarista; pero estos fueron el 22 en grupo al palacio de justicia y una comisión hizo saber al juez que debian de ser presos ó puestos en libertad los firmantes del primero.

El juez no hizo caso de la comisión, -El otro día en Narbonne había que elegir seis concejales, y ni un solo votante se presentó en los cuatro colegios establecidos, y hasta faltó el presidente de uno de ellos. -Varias agrupaciones socialistas de Francis

han acordado expulsar a Briand del partido, y

algunas han acordado también pedir explicacio

-En Bogotá (Hungría) ha empezado á publi carse, bajo la dirección de nuestro compañero Herbert, La Revolución Social, que publica una

gonzantes del Heraldo de Madrid dieron & sur lectores. No obstante, hubiera deseado mayor triunfo para que se desengañen por propia cuenta de que por el camino de la política no se

tuirle en la presidencia al socialista Briand,

hacer cuanto quisieran, pero jayl que el progre para las víctimas y presos en Es-

pero éstos no aceptan si no se les conceden otras mejoras que reclaman. -Los obreros del campo de Toulouse se declararon en huelga, pidiendo aumento de salario. Ignoro el resultado, pues la prensa no ha

vuelto á hablar del asunto; sólo sé que los patronos se negaron al aumento por dos veces. -El complot contra el czar es un infundio po licíaco; no obstante, se han hecho muchas pri-

siones, y se trata de aprezar á doce diputados Y come soy extense, firmo.

Estando va en máquina el periól'homme que le suis, et je demande à la Chamdico, leemos la noticia de haber sido

Briand no salió bien de la sinhueso de Jaurés «Vous avez été, vous aussi, un traitre, un vendu, un corrupteur de la classe ouvrière DONATIVOS

> La Granada — J. Moya, 1,00 peseta. San Feliu de Guixols .- Angiolillo, o. 30

CONTROVERSIA

Es indudable que, sin buscar la perfección ab-

Jaurés dijo en el Congreso que Francia siem-Jules Guesde, en un mitin celebrado en Lille, ligeras innovaciones que la evolución del tiempo